

*He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; (Isaías 59:1)*

Si usted no está recibiendo respuesta a sus oraciones, realmente no es culpa de Dios. Y el Señor declara, “Mi mano no se ha acertado para salvar”.

*pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. (Isaías 59:2)*

David dice, “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado.” (Salmo 66:18). Porque el pecado rompe su relación con Dios. Y en ese punto, la oración es totalmente sin sentido. De hecho, tal vez sea hasta peor. La oración es engañosa, porque a pesar de que usted sabe que está mal y que usted está haciendo mal, muchas veces una persona disimula diciendo, “Bueno, yo sé que no estoy viviendo como debería pero aún así yo oro.” Pero espere un minuto. Sus oraciones son totalmente sin sentido. Usted está siendo engañado por ellas porque Dios dice que Él no oirá. Su pecado lo ha separado a usted de Dios. Así que el hecho de que usted aún ore no tiene sentido, porque usted ha permitido ese pecado en su vida. Y de esa manera, usted está siendo engañado por su vida de oración pensando, “Bueno, yo no soy tan malo, yo aún oro”.

Dios declara,

*Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. (Isaías 59:3)*

Una de las formas de orar era muy a menudo levantando las manos al Señor. Pero Dios dice, “Ustedes levantan sus manos a Mí, pero ellas están llenas de sangre, llenas de iniquidad”. En ese sentido, la oración es un insulto para Dios. Si yo levanto las manos delante de Dios que están llenas de sangre, llenas de iniquidad, esto es insultante para Dios. De seguro Dios no lo honrará no oirá.

Ahora Dios dice,

*No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad. Incuban huevos de áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras. Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz. Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos. Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros. Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión,*

*concebir y proferir de corazón palabras de mentira. Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho. (Isaías 59:4-15)*

La trágica condición del hombre, y es expresada, por supuesto, de una forma extremadamente poética. Y Dios considerando todo esto, viendo la avaricia del hombre; gobernando su corazón sin que nadie realmente busque ser justo y honesto.

*Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; (Isaías 59:16)*

Nadie para clamar en contra. Las personas solo permitían que esto continuara.

*y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia. Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto, como para vindicación, como para retribuir con ira a sus enemigos, y dar el pago a sus adversarios; el pago dará a los de la costa. (Isaías 59:16-18)*

En Hebreo dice que “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31). Porque nosotros conocemos al que ha dicho, “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.” (Romanos 12:19). Y Dios aquí habla de este día de juicio.

*Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él. (Isaías 59:19)*

Dios interviene y comienza a obrar.

*Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre. (Isaías 59:20-21)*

Porque Dios, a pesar de todas las cosas, aún mostrará Su misericordia y Su gracia sobre estas personas. Pablo el apóstol dijo, "...que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador". (Romanos 1:25-26). Así que Pablo realmente está haciendo una referencia a esta profecía particular de Isaías de ese día glorioso cuando Jesús venga y establezca Su reino. Y del pacto de Dios con el pueblo que habrá un pacto para siempre. Así la liberación de Sión, el glorioso día del Señor. Pablo dice que la separación trajo salvación a los gentiles. ¿Qué piensa usted que será el injerto de ellos? Si la separación de Israel trajo tal gloria al mundo, cuánto más cuando Dios los restaure y restaure Su obra con ese pueblo y la gloria del Señor llenará la tierra.

*Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti. Multitud de camellos te cubrirá;*

*dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas de Jehová. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria. ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado. La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. (Isaías 60:1-13)*

Con esta profecía de la gloriosa venida del Mesías y la gloria que vendrá a Israel cuando el Mesías venga, usted puede entender la dificultad que ellos tuvieron con Jesucristo. Incluso Sus propios discípulos, preguntándose cuándo Él derrocaría al gobierno romano y Sus propios discípulos se angustiaron cuando Él les habló de Su crucifixión. Cuando Jesús le dijo a Pedro, luego de que Pedro dijera, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, Jesús dijo, “Bendito eres, Simón, porque carne ni sangre te lo han revelado sino Mi Padre que está en los cielos. Y Yo te digo a ti que tú eres Pedro (Petros, pequeña piedra). Y sobre esta *Petra*, esta roca, edificaré Mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ella” (Mateo 16:16-18). Y luego Jesús comienza a hablarle a ellos cómo el Hijo del hombre debe ser rechazado por los hombres y volverse a las manos de los pecadores y ser crucificado y muerto, y

al tercer día resucitar. Y Pedro comenzó a reprocharle diciendo, “Señor, que esto esté lejos de Ti”. Y Jesús dijo, “¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” (Mateo 16:22-23). Cuando Jesús comenzó a hablar de Su rechazo, acerca de Su muerte, Pedro no pudo soportarlo. “Señor, no hables así. Que esto esté lejos de Ti”.

Los judíos tienen gran dificultad porque aquí en el capítulo 53 de Isaías, leemos que Él sería, “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” Y Él fue golpeado duramente. Y estas profecías del Mesías y los sufrimientos. Ahora leemos de la gloriosa gloria que vendrá a Israel cuando llegue el Redentor. Así que era natural que los judíos tuvieran dificultad intentando correlacionar tal posición opuesta a la que fue profetizada con el Mesías. Así que la manera que ellos establecen estas posiciones opuestas era espiritualizar el sufrimiento. Y ellos solo aceptaban y miraban aquellas Escrituras que hablan de la gloria del reino del Mesías. Y ellos enfatizaban ese aspecto y espiritualizaban los otros. El sufrimiento, la muerte, el rechazo, y demás, ellos solo espiritualizaban esas Escrituras.

Como resultado ellos fallaron en reconocer a su Mesías cuando Él vino, a pesar de que Él estaba definitivamente cumpliendo sus propias Escrituras.

Aquí nuevamente en el capítulo 60, vemos el reino glorioso del Mesías y la prominencia que Israel tendrá cuando los gentiles se unan a él, las naciones y la fortaleza de las naciones serán llevadas a él y una reunión general de las

personas de todo el mundo y la gloria que habrá sobre la nación. Y esto es lo que los discípulos constantemente buscaban.

Luego de que Jesús resucitó y él dijo, “Ahora esperen en Jerusalén hasta que reciban la promesa del Padre. Porque Juan los bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo en unos días”. Y los discípulos dijeron, “¿Es en este tiempo que traerás gloria al reino?” “No está en ustedes el saberlo, el día y la hora son señalados por el Padre. No estamos hablando de esto ahora. Estamos hablando de otro asunto. Porque ustedes recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes y ustedes serán testigos de Mí tanto en Jerusalén, Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra”. Pero incluso luego ellos seguían buscando esta gloria. Los discípulos argumentaban, “Cuando el Señor establezca el reino yo seré más grande que tú”. Y ellos se disputaban quién sería el mayor. Y el Señor dijo, “¿Acerca de qué están argumentando?” “Oh, de nada”. Y es cuando Él dijo, “El que quiera ser el mayor, debe servir a los demás”. Y Él enseñó que el camino a la grandeza era el camino del servicio. El Servicio, la humillarse uno mismo a la vista del Señor para que Él lo exalte a usted.

Así que era un problema con los discípulos porque usted tiene pasajes como el de Isaías 60 y ellos esperaban al Mesías que trajera gloria, y cuando Jesús falló en hacer eso, sino que se sometió al sufrimiento de la cruz, ellos no pudieron manejarlo. Muchos de ellos lo abandonaron y huyeron. Ellos esperaban que el reino se estableciera inmediatamente. Ellos no sabían que Dios utilizaría este período de tiempo para reunir de entre los gentiles un cuerpo de creyentes que sería conocido como el cuerpo de Cristo, la novia de Cristo.

Así que él habla de esta gloriosa reunión, las puertas siendo abiertas y luego trayendo las fuerzas de los gentiles. “Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado. La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies.”

*Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sion del Santo de Israel. (Isaías 60:14)*

La gloria de Jerusalén en ese día.

*En vez de estar abandonada y aborrecida, tanto que nadie pasaba por ti, haré que seas una gloria eterna, el gozo de todos los siglos. Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo Jehová soy el Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob. En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores. (Isaías 60:15-17)*

Será grandioso tener cobradores justos de impuestos.

*Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza. (Isaías 60:18)*

¡Qué tiempo glorioso y lugar cuando la ciudad, los muros son llamados Salvación, las puertas son llamadas Alabanza. Y así entrar en Sus puertas con gratitud y a sus cortes con alabanza. Donde las personas solo van a adorar al Señor con gran celebración. Qué glorioso!

*El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío,*



*obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto. (Isaías 60:19-22)*

Así que el Señor declara Sus propósitos que Él cumplirá en Su tiempo, la gloriosa restauración de Dios y la obra de Dios en medio de este pueblo en esta ciudad y en medio de esta nación. Oh, qué día cuando venga el Mesías. Y esto es lo que el corazón de los judíos anhela hoy. Esto es lo que el corazón de los cristianos anhele hoy, cuando la justicia de Dios cubra la tierra como las aguas cubren el mar. El glorioso día del Señor al mirar al mundo en el cual vivimos hoy vemos más y más la necesidad de la intervención de Dios.